

SCHOLA CANTORUM DE CARACAS

director: Alberto Grau

CANTOS DE VENEZUELA

GRABACIÓN, 1972:
DISCOMODA
ÁLVARO RODRÍGUEZ

DIGITALIZACIÓN, 2023:
NOVUS ARTIS
ALBERT HERNÁNDEZ

SELLO:
PHILIPS RECORDS
40.037 COMP.

DISTRIBUCIÓN, 1973:
POLYDOR S. A.

DISEÑO, 1973:
CONSUELO ÁLVAREZ
ISABEL MONTEVERDE

DISEÑO, 2023:
JAVIER SILVA



LADO A

1. **EL PAJARILLO** / Joropo
MÚSICA: **TRADICIONAL VENEZOLANA** / ARREGLO: **ALBERTO GRAU**
SOLISTA: **ISABEL PALACIOS**, CONTRALTO
2. **MARGARITA** / Valse
MÚSICA: **DÁMASO GARCÍA** / ARREGLO: **MODESTA BOR**
3. **LA PUERCA** / Golpe larense
MÚSICA: **ALBERTO ARVELO TORREALBA** / ARREGLO: **HUMBERTO SAGREDO**
4. **NOCHES LARENSES** / Serenata
MÚSICA: **JUAN RAMÓN BARRIOS** / ARREGLO: **HUMBERTO SAGREDO**
5. **EL MARE-MARE** / Diversión pascual
MÚSICA: **TRADICIONAL VENEZOLANA** / ARREGLO: **ÁNGEL SAUCE**
6. **¡AVE MARÍA, QUÉ MUCHACHO!** / Galerón
MÚSICA: **VICENTE EMILIO SOJO**, RECOPIACIÓN) / ARREGLO: **ÁNGEL SAUCE**
SOLISTA: **VICENTE MONTES**, TENOR
7. **EL TOTUMO DE GUARENAS** / Joropo mirandino
MÚSICA: **BENITO CANÓNIGO** / ARREGLO: **ÁNGEL SAUCE**
8. **LA CULEBRA** / Pantomima carnavalesca del estado Sucre
MÚSICA: **TRADICIONAL VENEZOLANA** / ARREGLO: **MODESTA BOR**

LADO B

9. **MARACAIBO EN LA NOCHE** / Canción zuliana
MÚSICA: **JESÚS REYES** / ARREGLO: **ALBERTO GRAU**
10. **EL POLO MARGARITEÑO** / Polo
MÚSICA: **TRADICIONAL VENEZOLANA** / ARREGLO: **MODESTA BOR**
SOLISTAS: **ROCÍO ASUAJE**, SOPRANO; **ISABEL PALACIOS**, ALTO;
JULIO FELCE, TENOR; **EDUARDO PRATO**, BAJO
11. **BRISAS DEL TORBES** / Bambuco Tachirense
MÚSICA: **LUIS FELIPE RAMÓN Y RIVERA** / ARREGLO: **ÁNGEL SAUCE**
12. **SALVE** / Salve popular
MÚSICA: **VICENTE EMILIO SOJO**, RECOPIACIÓN / ARREGLO: **ALBERTO GRAU**
SOLISTA: **ISABEL PALACIOS**, CONTRALTO
13. **ADIÓS A OCUMARE** / Valse
MÚSICA: **ÁNGEL MARÍA LANDAETA** / ARREGLO: **ÁNGEL SAUCE**
14. **QUISIERA SER** / Serenata
MÚSICA: **VICENTE EMILIO SOJO**, RECOPIACIÓN / ARREGLO: **ÁNGEL SAUCE**
SOLISTA: **JULIO FELCE**, TENOR
15. **EL PAVO** / Merengue
MÚSICA: **TRADICIONAL VENEZOLANA** / ARREGLO: **MODESTA BOR**



1973 – Álvaro Fernaud



Muchas veces se ha dicho que Venezuela posee un folklore musical muy rico. Bastaría recorrer detenidamente todas las sendas de nuestra geografía, para apreciar la cantidad y variedad de expresiones musicales que reiteran aquella afirmación.

Tan valioso legado de nuestra tradición, es el producto de la confluencia de culturas que en Venezuela se dieron cita en siglos pasados, en especial las provenientes de España y África. El elemento indígena autóctono, cuyos rasgos se manifiestan tan vigorosos en otras naciones americanas, Bolivia o Perú por ejemplo, en nuestro caso no tuvo influencia tan significativa, aun cuando existen manifestaciones que constituyen la excepción, como es el caso de Las Turas, en el Estado Falcón, y otros más.

Si un polo, una malagueña o un punto son músicas donde las raíces hispanas se evidencian fácilmente por la presencia de giros melódicos y armónicos que corresponden a la conocida cadencia andaluza, en un golpe de tambor o en una fulía barloventeña se hace patente la herencia africana.

Otras, muchas otras especies musicales de nuestro acervo tradicional, no muestran tan clara e inmediatamente su procedencia; será a la luz del estudio minucioso de los elementos que las constituyen, paciente tarea que realizan los etnomusicólogos, que podrán descubrirse las semillas primigenias de sus orígenes. No obstante, sean o no fáciles de reconocer y sean cuales fueren sus ancestros, la mezcla de elementos de variada procedencia ha ido tejiendo a lo largo del tiempo una trama propia, de perfiles y contenido diferentes a los que caracterizaron las músicas originarias. Puesto que, además, esta trama se convierte en germen de nuevas expresiones a que está expuesto todo hecho folklórico genuino, ya no es posible hablar de música española o africana: trátase de música venezolana, netamente venezolana, con solera y tradición propias. Estas reservas vivas de valores espirituales autóctonos han inspirado a músicos y compositores para ofrecer obras corales que en unos casos son armonizaciones de piezas anónimas, y en otros les han servido de fuente de inspiración y de recursos para componer obras originales de fuerte sabor venezolano.

De unas y de otras, todas venezolanas y cargadas de evocadores rasgos tradicionales aun cuando, por supuesto, ya no se trata de folklore en la más pura y científica acepción del término, sino de proyecciones del mismo, la Schola Cantorum de Caracas ha nutrido su amplio repertorio, del cual ofrece en el presente disco una selección que reafirma, una vez más, la alta calidad interpretativa y exquisita sensibilidad musical de este excelente grupo coral.



2023 – Miguel Astor



El disco Cantos de Venezuela que presentó la Schola Cantorum de Caracas en 1973 fue un hito notable por muchos factores. Fue posiblemente de las primeras grabaciones discográficas que una agrupación coral venezolana realizara de música popular y folklórica.

Como muchos de los hitos que por esos años conquistó la novel agrupación, (recordemos que tenía menos de diez años de fundada en ese momento) este constituyó un primer escalón, un primer paso en la difusión de nuestra música. No es difícil aventurar tal hipótesis, porque en esos tempranos años 70, si bien la tradición coral venezolana ya contaba con cerca de 50 años a partir de la fundación del Orfeón Lamas por el maestro Vicente Emilio Sojo, se podría decir que el movimiento coral venezolano aún estaba en una etapa muy temprana, nada comparable con la magnífica expansión que a mediados de esa década empezó a verse a lo largo de todo el país. Pero en este texto queremos llamar la atención sobre el hecho que este disco representa en la historia del arreglo coral en Venezuela.

Podríamos señalar varias etapas en la historia de esta peculiar forma de composición musical en Venezuela. Podemos mencionar una primera etapa donde el arreglista buscaba intervenir lo menos posible la obra folklórica para presentarla con la mayor pureza posible. Este concepto "purista" del folklore podemos verlo reflejado en las primeras coralizaciones o arreglos realizados por la generación del maestro Vicente Emilio Sojo y sus compañeros de gesta. Se caracterizaban por una extrema sencillez y por la carencia de toda complicación o elaboración armónica o contrapuntística. Lo cual contrastaba con el grado de elaboración que estos mismos compositores alcanzaban en sus madrigales y canciones corales, lo que demuestra que no es por falta de formación técnica o por carencia de creatividad que estos arreglos tenían esta característica.

A esta primera etapa de la historia del arreglo coral, la sigue una donde comienzan a elaborarse trabajos de mayor complejidad, donde destaca especialmente el nombre del maestro Ángel Sauce (1911-1996), egresado de la primera promoción de compositores formada por el maestro Sojo. Sauce toma muchas de las recopilaciones que había hecho su maestro y que había publicado en sus maravillosos cuadernos de canciones venezolanas y las reelabora en bellos arreglos corales que le dan una nueva imagen a las canciones tradicionales del siglo XIX. Sauce difundió estos trabajos en la Coral Venezuela, donde cantaron algunos de los futuros arreglistas venezolanos como Rafael Suárez y el propio maestro Alberto Grau.

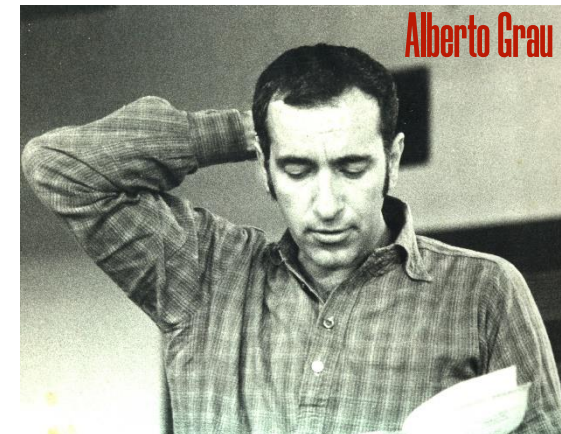


En este disco la obra de Sauce la podemos apreciar en los arreglos del "Mare-Mare", "Ave María ¡qué muchacho!", "El Totumo de Guarenas", "Brisas del Torbes, Adiós a Ocumare y "Quisiera ser".

La generación siguiente de arreglistas venezolanos está representada en este disco por Humberto Sagredo Araya (1931 – 1998), distinguido maestro y teórico chileno que hizo una importante carrera en nuestras universidades como profesor de la Universidad Simón Bolívar y como director de numerosas agrupaciones corales entre las que se destacó la Coral del Banco de Venezuela. El maestro Sagredo, está representado en este disco con "La Puerca" y "Noches Larenses". Algunas de estas canciones ya eran célebres en los bellos arreglos que Rafael Suárez hizo para el Quinteto Contrapunto y que son parte de ese nuevo paradigma coral que se estaba desarrollando en esos años.

Además de Sagredo, está presente la maestra Modesta Bor (1926 – 1998) con "Margarita", "La Culebra", "Polo Margariteño" y "El Pavo". Modesta es una especie de bisagra que resume todos estos estilos representados previamente por Suárez, Sauce, Sojo y Sagredo y se constituirá en el nuevo modelo a seguir por los arreglistas de la última generación.

Finalmente están también presentes los arreglos del maestro Alberto Grau (1937), quien se ha constituido en el gran maestro de los directores venezolanos no solo como modelo a seguir sino efectivamente en el aula de clases donde han pasado por sus manos incontables directores.



El maestro presentó aquí sus versiones de "Pajarillo", "Maracaibo en la noche" y "Salve" completando una selección musical que abarca la mayoría de las regiones de nuestro país y que ofrecen una muestra de lo que era el arreglo coral en Venezuela en esos tempranos años 70 y que muestran ya una calidad y un grado de elaboración que justifican el nivel de excelencia que ha alcanzado el género en Venezuela en un lapso de tiempo asombrosamente corto de apenas 50 años.

Creemos que para muchos países latinoamericanos, el arreglo coral venezolano, puede constituir una verdadera escuela del género y un modelo para los jóvenes compositores y arreglistas. Por eso es tan importante la reaparición de grabaciones emblemáticas como ésta de la Schola Cantorum entonces de Caracas, hoy de Venezuela, que llenan de orgullo al gentilicio venezolano de entonces y de hoy.



INTEGRANTES

SOPRANOS:

ROCÍO ASUAJE
HILDEGARD HOLLAND
MARÍA CRISTINA MALDONADO
MONTSERRAT MARIGÓ
SONIA MARTÍNEZ
LUCÍA MORENO
ERNA MÜHLBAUER
YAZMIRA RUIZ

TENORES:

VÍCTOR HUGO ÁLVAREZ
EDUARDO CEDEÑO
JULIO FELCE
JUAN FRANCISCO LA MANNA
VICENTE MONTES
JESÚS RODRÍGUEZ
ALFREDO RUGELES
MOISÉS SERFATY

CONTRALTOS:

NANCY DE FELCE
MADALIT LAMAZARES
SOFÍA MÜHLBAUER
ISABEL PALACIOS
MARIELA PÉREZ LORETO
TERESA DE PRATO

BAJOS:

ANTONIO BUJANDA
EDUARDO GALIÁN
DANIEL MILANO
LUIS PARRA
EDUARDO PRATO
DANIEL SALAS
JULIO VELUTINI
NICOLÁS VILLAMIZAR
EDMUNDO CORDERO

INSTRUMENTISTAS

GUIARRA Y BAJO ELÉTRICO:

ALFREDO RUGELES

TAMBOR:

VÍCTOR HUGO ÁLVAREZ

CUATRO:

NICOLÁS VILLAMIZAR, SOLO
EDUARDO GALIÁN
EDUARDO CEDEÑO
LUCÍA MORENO

MARACAS:

JULIO FELCE

MANDOLINA:

EDUARDO PRATO



2023 – Javier Silva

Una de las tareas principales de quienes poseemos colecciones es ponerlas a disposición del público, las buenas prácticas de la preservación de un patrimonio cultural deben incluir programas de exhibición de aquello que atesoramos en archivos, centros de documentación, museos o bibliotecas. La Fundación Schola Cantorum de Venezuela a través de su programa permanente "Dejando huellas" se ha dado a la tarea de poner a disposición de los amantes de la música coral la enorme y muy variada discografía en la que ha participado la familia Schola, prueba del muy rico repertorio que ha abordado durante 56 años de existencia. Para ello nos venimos apoyando en el uso de las nuevas tecnologías como las plataformas de *streaming* y tiendas digitales de música que posibilitan acceder a la audiencia global y así dar a conocer el arte coral que hacemos en esta parte del mundo, no solo nuestras voces sino también nuestros poetas, compositores y arreglistas.

Quienes trabajamos con patrimonio cultural, constantemente debemos explicar y convencer sobre la importancia de su preservación, especialmente en estos tiempos de viralidad en redes sociales donde



los contenidos aparecen y desaparecen con pasmosa velocidad. Existe en algunos la arrogante suposición de que el presente es lo único que importa como si este no fuese consecuencia del pasado y que irremediablemente determinará el futuro, en el hoy está sintetizado todo cuanto hemos hecho y nuestros anhelos y posibilidades del mañana.

De manera similar a la que nuestra cédula o el pasaporte nos identifican como ciudadanos de un país, el patrimonio cultural material e inmaterial sirve para darnos identidad, es decir, es herencia que recibimos para reconocernos como pertenecientes a un grupo al mismo tiempo nos diferencia de otros. El repertorio trabajado por el maestro Alberto Grau en Cantos de Venezuela nos muestra un amplio abanico de géneros que abarca distintas regiones del país, convirtiéndose en pequeñas muestras de las distintas identidades que conforman la identidad venezolana.

Cantos de Venezuela estuvo disponible al público en el formato vinilo de larga duración (LP) en el año 1973, sin embargo, el año anterior de ese programa ya habían sido publicados "El Pajarillo" y "El Pavo" en un álbum recopilatorio de varios artistas llamado Felicidades editado por Luis Tihanyi Laffer, quien aun cuando era de origen húngaro dedicó grandes esfuerzos a la etnomusicología en Venezuela y publicó mucho material documentando las manifestaciones culturales de buena parte de nuestro país.





Este dato resalta porque el perfil de la entonces Schola Cantorum de Caracas no corresponde a lo que conocemos como una agrupación de música tradicional venezolana, que era lo que mayoritariamente buscaba registrar Laffer, La Schola puede considerarse más bien como una agrupación de proyección, que puede tomar la música que se hace por ejemplo en las casas o

plazas de las distintas localidades del país en torno a festividades religiosas o paganas, la transforma al lenguaje coral para luego recrearlas en los teatros y salas de concierto de las urbes en el marco de un programa temático.

La UNESCO en su declaración de México sobre políticas culturales de 1982 establece:

“Todo pueblo tiene el derecho y el deber de defender y preservar su patrimonio cultural, ya que las sociedades se reconocen a sí mismas a través de los valores en que encuentran fuente de inspiración creadora.”

Es por esto que existe la Colección FSCV, asumimos nuestro deber y ejercemos nuestro derecho de defender un patrimonio para que el país musical y muy especialmente las nuevas generaciones de *scholistas* tengan referencia de lo que hemos hecho y les brinde un faro que ilumine hacia el futuro.



1972 – Aquiles Nazoa

Texto aparecido en la contraportada del álbum Felicidades

Desde Humboldt, es una tradición feliz de Venezuela el que los sentimientos de admiración y de afecto que su naturaleza y su pueblo despertaron en gentes venidas de otras tierras, se tradujeran siempre en

contribuciones de alta significación para la cultura del país. Lo que nuestro paisaje y nuestras gentes dieron a la emoción o al deslumbramiento de aquellos ilustres caminadores de lo exótico americano, nos lo recompensaron ellos no sólo en libros de amable pintoricidad y chismografía, al estilo que tanto les gustaba a los



ingleses del Romanticismo, sino, con harta más frecuencia, en estudios geográficos, en textos de botánica, en libros de lingüística, que siguen siendo las mejores guías para el conocimiento entrañable de lo venezolano. En esta familia de ilustres huéspedes de la Cultura en que se inscriben nombres inolvidables como el Adolfo Ernst, de Agustín Codazzi o de Henry Pittier, se sitúa, en nuestro momento, el de Luis T. Laffer, etnólogo de origen húngaro, pero ya profundamente arraigado en nuestro país, que se ha consagrado a lo venezolano en uno de los aspectos más poéticos del ser y hacer nacionales.

Habitante de la más encantadora forma de la casa (la casa móvil), dentro de su habitáculo rodante anda Laffer hace veinte años por toda Venezuela, dedicado a enjaular en discos del más alto valor documental y artístico, los sonidos de nuestras tribus indígenas, los cantos de nuestras aldeas y pequeñas ciudades, las tonadas de nuestros montes, mares, caminos y llanuras. En la colección discográfica que ha ordenado hasta hoy empleando los equipos acústicos más perfectos que se conocen, nos brinda un deslumbrante muestrario de las vertientes espirituales que en términos de canto, de instrumental y de voz humana; conforman la caudalosa semblanza de la cultura criolla.

En este disco, que es como un compendio de todo el fecundo trabajo hasta hoy cumplido por Laffer como incomparable cazador de sonidos venezolanos, escuchamos desde las misteriosas salmodias cargadas de pasado ancestral que tienen tan dramática expresión en el Mare - Mare, hasta los delicados, acentos de las polifonías en que la tradición navideña de los Andes de Mérida retiene la tradición hispánica en uno de sus rasgos más nobles.

Ninguna tarjeta de Navidad, entre las que este año recibiremos los amigos de Laffer, tendrá seguramente tan profunda, tierna y dilatada significación sentimental y cultural para nosotros. Al mismo tiempo que un testimonio de amor que rinde un gran humanista europeo a su patria de adopción, es como la imagen estremecida de nuestra tierra, contemplada por quien sabe amarla como un hijo, escucharla con el oído de quien a la vez que un científico es un artista, y conservarla para los años que vendrán, como el más bello e imperecedero recuerdo. ¡Felices Pascuas!, nos dice Laffer, con la entrega de este hermoso regalito navideño. Y nosotros, con idéntica emoción fraternal, le respondemos al amigo y maestro, que ciertamente van a ser muy felices las Pascuas de quien tenga la fortuna de poder acompañarla con tan admirable multifonía de nuestra alma numerosa.



**ESTA PUBLICACIÓN ANIVERSARIO
HA SIDO POSIBLE GRACIAS AL APOYO DE
LA FAMILIA MÁRQUEZ BELLO**

**AGRADECIMIENTOS:
MIGUEL ASTOR
NELEB GARCÍA
EL MARCHANTE**

**COLECCIÓN FUNDACIÓN
SCHOLA CANTORUM DE VENEZUELA**

**DIRECTORA ARTÍSTICA: JEFE DE REGISTRO:
MARÍA GUINAND JAVIER SILVA**

**COMUNICACIONES Y RRSS:
ANDRÉS FERRER Y JENNIFER CALATRAVA**

**® MCMLXXII FUNDACIÓN
SCHOLA CANTORUM DE VENEZUELA**

**© MCMLXXIII FUNDACIÓN
SCHOLA CANTORUM DE VENEZUELA**

